

1<sup>o</sup> Marzo 92

C-066-110

(178)

**COPLAS**  
DE LA COMPARSA  
**INDIOS DEL SOL,**  
para 1892.

**Vale 5 céntimos.**



GRANADA:  
Imprenta de Puchol.

657754221

COPIAS

DE LA

INDIOS DEL SOL

PARA 1908

Valo 5 céntimos.



GRANDES

Indios del Sol

# CANTOS.

El hacer un casamiento  
en Castelar y Zorrilla,  
Nos parece un gran proyecto  
Para que venga la niña.

Y cuando pudiera andar  
La enseñara Salmerón,  
Y el abuelo Pi Margall  
Le diera la educación.

Esta niña ya estaría  
Algo más civilizada  
Y en algo remediaría  
A esta patria desgraciada.

Si no se quieren casar  
Por que todos tienen celos  
El país maldecirá  
Los padres y los abuelos.

En los profundos infiernos  
Haremos una elección  
Con un safragio de fuego  
Que meta miedo y terror.

Allí no irá Don Antón  
Ni Don Mateo Sagasta,  
Ni Robledo, ni Girón,  
Ni ninguno de esta casta.

Como Lucifer mayor  
Manda to la aquella gente  
Apoyará á Salmerón  
Y al marino inteligente.

Cuando sepa Don Antón  
De que estos dos han triunfado  
Dará un rugido feróz;  
Silvela se ha descuidado.

A un delegado español  
Le preguntó un extranjero:  
¿Quién gobierna la Nación?  
Y al punto le respondieron  
¿Es que no conoce usted  
Al jefe de la fusión?

Tan solo por el tupé  
Y por vizco á Don Antón  
Cuando están en el poder  
Consiste su economía  
Darle al pueblo de comer  
Un camelo cada dia.

Y el pueblo bobalicón  
Que esto lo sabe y se calla  
Cuando pierde Don Antón  
Nos dice, Sagasta' talla.

Sigue Sagasta ta' lando:  
Y la Nación es la banca,  
Con el pueblo están jugando;  
Este pierde, nunca gana.

Por seguro perdereis  
Y os quedareis empelota



Apuntar todos al rey  
No le metais á la sota.

Ahora os echo un entrés;  
Tambien lo voy á ganar;  
Sus tice con'el tupé  
El safragio universal.

Que lo talló Don Antón  
Por que así acomodaba,  
Me dieron el gran Toisón  
Por entregar la baraja.

Una colección de fieras  
Han mandado de Madrid,  
Y por no tenér moneda  
No se pueden recibir.

Las tenemos en el tren  
Hasta que puedan entrar;  
Si las quieren conocer  
Las señas se les darán.

Hay un león con quevedos,  
Hay un tigre con tupé,  
Hay un oso en Fomento,  
La industria se ha de comer.

Una ballena en Marina,  
Los buques se tragará;  
Y una pantera en Hacienda  
Que á España consumirá.

Un lobo en Gobernación;  
Un cocodrilo en Justicia;  
En Guerra hay un tiburón  
Aquí está topa la familia,  
Que gobierna la Nación

Ellas de nada se asustan;  
Estan tambien educadas,  
Que á la noche cenan juntas.

Cierto dia un elector  
Encontró á su concejal  
Y le dijo, buer señor,  
Usted me quiere escuchar:  
¿Que es lo que pretende usted?  
Yo pretendo trabajar;  
Mis hijos están sin comer  
Y el casero me quiere echar.  
No me puedo detener;  
Mañana será otro dia;  
Tenemos mucho que hacer  
¡Picaras economías!  
Salud y fraternidad  
Vaya con Dios señor Ragio;  
No me engañará V. más  
Cuando venga otro sufragio.  
De engaño son cien quintales;  
Veinte de pura ignorancia;  
Y de ambición mil cabales,  
Treinta de vana arrogancia.  
Y puesto en un orinal  
Aplicale fuego lento  
Y nos saldrá un concejal  
Con muchísimo talento.  
Será un buen orador;  
Tambien lo vereis llorar;  
Y llora por el turrón  
Que piensa que se le vá.

Yo quitaré los consumos,  
Arbitrio y contribución;  
Granada será envidiada  
De toda nuestra Nación.

Contribución á los perros,  
Á los cangrejos y ranas;  
Tambien pagarán los novios  
Que hablen por las ventanas.

Impuesto á los canarios  
Porque cantan en las jaulas;  
Tambien pagarán los peces  
Porque viven en las aguas.

Impuestos para los gatos  
Porque ratones no cazan;  
Tambien pagarán las feas,  
No se escaparán las guapas.

Contribución á las gordas;  
Medio derecho á las flacas;  
Tambien pagará el que calle  
Y recargo aquel que habla.

El público muy contento,  
Granada una nueva Jauja,  
Mas de cincuenta proyectos  
Y en ninguno se trabaja.

Triste una mujer lloraba  
En un extenso salón;  
Era nuestra madre España,  
Traspasada de dolor.

¿Porqué lloráis gran señora?  
Y al punto nos respondió:  
Que mis hijos me deshonran

Y me matan de dolor,  
Es tan añejo este mal,  
No sé si cura tendré;  
Se llevan todo el metal  
Y me dejan el papel  
Si llega la bancarrota,  
Que bien puede suceder,  
Me dejarán empelota,  
De vergüenza moriré.

En la plaza de Bibarrambla  
Diremos lo que pasó;  
A una señora muy guapa  
Se le calló el polizón.  
Una mujer la llamaba  
Y ella decía, no es mio;  
Corría avergonzada,  
Cogiéndose su vestido.  
Como le dejó perder,  
El público lo recogió;  
Era el arca de Noé  
Lo que dentro se encontró.  
La sotana de un sacristán,  
Cuatro calcetines viejos,  
Las dos mangas de un gaban  
Y la piel de dos conejos.  
Las plumas de un gorrión,  
La funda de una sombrilla,  
Las pletinas de un pantalón  
Y los juguetes de su niña.

FIN.